

Día Mundial de la Abeja

Y S.O.S .APICULTURA

El pasado 20 de mayo se celebró el día Mundial de la abeja declarado por la Asamblea de la ONU, para atraer la atención sobre el papel esencial que desempeñan las abejas y otros polinizadores para mantener sanas a las personas y al planeta. En esa fecha de 1734 nació en Breznica (Eslovenia), Anton Janša, que provenía de una larga estirpe de apicultores y se convirtió en pionero de la apicultura moderna.

Además, la Comunidad Valenciana es la cuna de la protoapicultura mundial. La escena de pintura rupestre representada en la cueva de la araña Bicorp constituye una de las primeras imágenes de recolección de miel a nivel mundial y está incluida en el arte rupestre levantino que fue declarado por la UNESCO en 1998, bien de interés cultural Patrimonio de la Humanidad. Es un símbolo universal de la apicultura que nos habla de que hace unos 7000 años las primeras sociedades productoras de nuestro territorio ya tenían una relación primordial con la apicultura. La apicultura valenciana ha sido pionera en el estado español y ha ocupado una posición dominante en la segunda mitad del siglo XX y queremos que siga siéndolo también en nuestros días.

Aprovechando esa conmemoración APIADS quiere denunciar la situación de los apicultores que son los principales conservadores del polinizador mayoritario que es la abeja de la miel. Los apicultores están en la cuerda floja después de 2 años consecutivos de precios ruinosos. La apicultura es cada vez menos rentable a causa de los bajos precios, pero también porque las colmenas son más difíciles de mantener en condiciones óptimas a causa de las múltiples patologías, problemas ambientales y climáticos. Se necesita cada vez más dedicación y más formación, sólo para mantener vivas las colmenas.

El balance de esta primera etapa de la campaña 2019 es realmente preocupante con un descenso de cosecha de miel que supera el 80 % y a pesar de ello los precios de venta ofertados a los apicultores están por debajo del coste de producción. La importación de partidas de miel a bajo coste y de dudosa calidad supone una competencia desleal frente a nuestras producciones de calidad, ya que genera una presión a la baja en los precios del mercado interior, poniendo en peligro la rentabilidad de las explotaciones apícolas. Además todavía está pendiente la entrada en vigor el etiquetado transparente para las mieles que permita identificar al consumidor con claridad el país de origen y las posibles mezclas realizadas de las mieles.

Día Mundial de la Abeja

Y S.O.S .APICULTURA

Nuestra apicultura está en la cuerda floja al límite de la rentabilidad, inmersa en una grave crisis de precios y asfixiada por problemas sanitarios. El déficit de polinización es la consecuencia más grave del denominado “síndrome de despoblamiento apícola” que provoca en todo el mundo la muerte de millones de colmenas al año. Desde finales de los años 90, nos enfrentamos no solo a una preocupante disminución del rendimiento de las explotaciones apícolas sino a un aumento progresivo de la mortalidad anual de colmenas, cuyas causas hay que buscarlas varios factores, que pueden actuar por sí solos, de forma sucesiva, o simultáneamente reforzando todavía más las consecuencias negativas sobre las colonias de abejas. Estos factores pueden dividirse en causas sanitarias y ambientales. Y entre las causas ambientales destacan la utilización de plaguicidas en entornos agrícolas frecuentados por las abejas.

Es importante recordar que el 27 de abril de 2018, la Comisión europea prohibió la utilización de los tres insecticidas neonicotinoides. Este es un primer paso de gigante y hay que seguir presionando para conseguir la prohibición total de estos y otros insecticidas similares dañinos para las abejas. El modelo de agricultura está empezando a cambiar para ser más sostenible y respetuosa con los polinizadores y los ecosistemas. Además, el pasado 6 de mayo de 2019, la Plataforma Intergubernamental sobre Biodiversidad y Servicios de los Ecosistemas (IPBES) presentó un informe sobre el 'estado de salud' del planeta, avalado por 145 investigadores de 50 países. En ese informe contundente, nos alertan de que la tasa de extinción de especies se está acelerando y la situación es crítica. Estamos inmersos en una crisis brutal de polinización a nivel planetario y depende de todos solucionarlo.

La apicultura también está afectada por esta situación y sin un apoyo institucional, se acentuaría drásticamente el abandono de la profesión y pronto se notaría la falta de colmenas para asumir la polinización de cultivos y plantas silvestres.

Es un hecho indiscutible y reconocido a nivel mundial que los apicultores y la apicultura es un oficio milenario son imprescindibles para garantizar la polinización y con ella la supervivencia de nuestros ecosistemas naturales y agrarios. En un mercado globalizado, la miel se puede importar de otros países, sin embargo la polinización de nuestro planeta la deben asumir nuestras abejas. El 75 % de los alimentos que consumimos dependen de esa polinización.

Día Mundial de la Abeja

Y S.O.S .APICULTURA

En España el beneficio en polinización, sólo en el sector agrario, se estima que supera los 4000 millones de euros anuales. En todo el mundo ese beneficio se estima que superaría los 265.000 millones de euros al año. Ese valor de la polinización agraria suponen unos 1500 €/colmena/año y eso es como si cada colmena nos regalase 35 € al año a cada habitante del planeta tierra.

En resumen, podemos decir que las abejas y los insectos polinizadores son los pilares de la biodiversidad y bioindicadores de la salud de nuestro planeta. El futuro de la apicultura depende de la agricultura sostenible y el futuro de los seres vivos está en las abejas. Sin abejas no hay agricultura, ni alimentos. Sin abejas no hay biodiversidad, ni vida. S.O.S APICULTURA

Servicios Técnicos de Apiads

